

# ¡Para Alemania es prioritario crear 8 millones de empleos!

por Rainer Apel

Las manifestaciones de protesta de los lunes en Alemania, que empezaron en respuesta a un llamado hecho por Helga Zepp-LaRouche en julio, seguían en expansión, pese a que el Gobierno alemán intensificó su campaña de contrapropaganda por los medios de difusión. El lunes 30 de agosto hubo manifestaciones en unas 200 ciudades, en las que participaron no menos de 150.000 ciudadanos, y las concentraciones de protesta contra la nueva ronda de recortes presupuestarios del paquete “Hartz IV” seguían extendiéndose a ciudades más pequeñas por toda Alemania, y también a Austria y Polonia.

Mientras que en las grandes ciudades alemanas los “manifestantes profesionales” de izquierda, con sus ideologías sientocheras (“la buena vida ahora”), tendían a dominar las protestas, era el ciudadano promedio, preocupado por la creación de nuevos empleos, el que participaba en las protestas en las pequeñas ciudades. “Quiero trabajar, pero, ¿adónde están los empleos?”, leía un cartel típico, de hechura casera, que portaba un ciudadano. La ciudadanía también insistía que los trabajos creados fueran de verdad, y con renumeración plena, y no de abrir huecos para tapar huecos a una paga de 1 euro por hora, como proponía el Gobierno alemán.

“Lo que necesitamos son trabajos de verdad, que permitan alimentar a la familia, no oportunidades de hacer por hacer, que no lo permiten”, le dijo a este autor en agosto Sabine

Zimmermann, presidenta de la Federación de Trabajadores Alemanes (DGB) del distrito del sur de Sajonia Vogtland. Zimmermann dijo que quedó positivamente sorprendida por la asistencia a su primer discurso en la manifestación del lunes que tuvo lugar en Plauen el 9 de agosto; los ciudadanos que trabajan en las industrias de la región vinieron a la manifestación derecho de sus trabajos.

## La intervención de LaRouche

El problema con muchas de las manifestaciones era que muchos de los comités organizadores, formados a la carrera en respuesta a las cuatro semanas de manifestaciones de los lunes llevadas a cabo por el movimiento de LaRouche en Leipzig y en varias otras ciudades en el estado oriental de Sajonia, entre el 12 de julio y el 2 de agosto, con frecuencia evadían el asunto de cómo crear empleos. Los ciudadanos, sin embargo, querían una respuesta precisamente a esa pregunta, y cada vez había más presión para que los organizadores arreglaran mesas redondas en donde la economía real fuera el centro de la discusión.

Eso también explica el porqué el movimiento de LaRouche, y en especial el Movimiento de Juventudes Larouchistas y el partido Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (BüSo), que dirige la señora Zepp-LaRouche, fueron invitados a dirigirse la palabra a las manifestaciones que hubo el 30 de agosto en 11 ciudades: Dresde, Hoyerswerda, Kamenz, Zwickau, Freiberg, Aue (todas en Sajonia), y en Potsdam, Perleberg, Königswusterhausen, Brandenburgo y Fürstenwalde (todas en el estado de Brandenburgo). Y, a diferencia de los medios de difusión nacionales dominantes, los regionales informaron de forma honesta sobre las intervenciones del BüSo. Por ejemplo, en Perleberg, el *Märkische Allgemeine* informó que “Frank Hahn del BüSo demandó la creación de ocho millones de empleos a través de grandes proyectos, entre ellos, la construcción del Transrapid [el tren de levitación magnética]”. En Potsdam, Tina Rank, del Movimiento de Juventudes Larouchistas, fue abordada por varios ciudadanos que escucharon su intervención, quienes le dieron las gracias por sus palabras: “¡Al fin algo de sustancia! ¡Ustedes son tremendos!”

El manifiesto que Helga Zepp-LaRouche, la presidenta del BüSo, había puesto en circulación el 17 de agosto para enfocar la discusión sobre la economía real, fue ampliamente difundido. El meollo de lo planteado en el manifiesto, al igual



El canciller Gerhard Schröder reiteró que su Gobierno verdirrojo se aferraría al programa de austeridad Hartz IV. (Foto: Berndt Kühler/Bundesbidstelle).



Las manifestaciones del BüSo en Leipzig prendieron un movimiento nacional, y podrían crecer aun más en el futuro. Aquí vemos una marcha que realizó el Movimiento de Juventudes Larouchistas el 9 de agosto. La manta lee: "La industria tiene que crecer en Sajonia". (Foto: EIRNS).

que en un volante que empezó a circular el 6 de septiembre, era la necesidad de crear 8 millones de empleos nuevos en el sector productivo de la economía alemana a lo largo de los próximos diez años, a lo sumo, con una inversión anual de no menos de 100 mil millones de euros. En comparación, el desempleo real, que ya suma 8,5 millones de personas, casi el doble de lo que indican las estadísticas oficiales, hoy día representa una carga para la economía alemana de 230 mil millones de euros anuales.

El centro del programa del BüSo son los grandes proyectos de infraestructura y tecnología financiados mediante la generación de créditos emitidos por el gobierno, en el rango de 100 mil millones de euros al año. Estos fondos, generados a través de instituciones públicas de crédito tales como el *Kreditanstalt für Wiederaufbau* (KfW, Agencia para el Financiamiento de la Reconstrucción), estimularían otros 100 mil millones de euros en inversiones privadas.

El déficit en las inversiones en la infraestructura de los municipios alemanes suma 630 mil millones de euros, según los cálculos oficiales. Al añadirle la infraestructura a nivel federal y estatal, el déficit en las inversiones en obras productivas asciende a un billón de euros. Cada mil millones invertidos en infraestructura crean un promedio de 25.000 empleos, la mitad en el sector de la construcción y la otra mitad en todos los otros sectores de la economía. Esto de una vez reduce el gasto oficial para los desempleados en 500 mil millones de euros, lo que significa que para el gobierno el 50% de estas inversiones se financian por sí mismas.

En el sector privado, el volumen existente de bienes de capital —planta, maquinaria y otros equipos— no basta para crear varios millones de nuevas plazas de trabajo. En el sector industrial, la utilización de la capacidad es de más o menos 85%. Por tanto, es necesario formar capital a gran escala para lograr el pleno empleo.

El sector industrial debe ser un elemento central de un

programa de creación de empleos. Por lo menos cinco de cada ocho nuevas plazas de trabajo deben ser en empleos industriales. Dado que la intensidad de capital promedio en el sector industrial es de 120.000 euros por cada plaza de trabajo, es necesario ampliar el capital físico en todas las ramas industriales por un total de 600 mil millones de euros. Para todo el sector industrial, es necesaria una formación de capital de más o menos un billón de euros para crear ocho millones de empleos nuevos. Por tanto, la economía alemana, incluyendo la infraestructura pública, necesita dos billones de euros en inversiones para alcanzar el pleno empleo. Con una inversión adicional de 200 mil millones de euros al año, esta meta puede lograrse en una década.

Ya que la mayor parte de los nuevos empleos serán productivos y a tiempo completo, el volumen de producción de la economía alemana podría alcanzar en valor otros 500 mil millones de euros.

### La situación es más candente en el este de Alemania

Para los alemanes orientales es una gran ventaja que todavía recuerdan su vida en la Alemania comunista, la cual, pese al desgaste de su economía, empleaba a casi 50% de su fuerza laboral en la industria productiva. Antes de la reunificación en 1990, el lado occidental de Alemania empleaba a poco más de un tercio de su fuerza de trabajo en la industria. A partir de 1990 el este de Alemania ha perdido mucha de su industria debido a los dictados de las ideologías librecambistas, pero los alemanes en esa región del país no han cambiado del todo su paradigma del industrialismo al posindustrialismo, lo que sí es el caso, desafortunadamente, para los alemanes del lado occidental. "Si tienes grandes industrias aquí, también tendrás las *Mittelstand* [industrias pequeñas y medianas] que las abas-



Manifestaciones como esta en Leipzig en el verano de 1989, llevaron a la caída del régimen comunista en Alemania Oriental.

tecen, y tendrás los oficios que dependen de los pedidos que obtengan de las industrias y de los consumidores que ganen un ingreso real, en vez de los pagos por desempleo de los que tantos aquí dependen”, le dijo a este autor un ingeniero de una ciudad cercana a Magdeburgo, la capital del estado oriental de Sajonia Anhalt.

Las muchas discusiones en ese sentido y los nuevos contactos que se han establecido han puesto al equipo electoral larouchista, integrado por unos 50 organizadores del Movimiento de Juventudes Larouchistas, en buena posición para desempeñar un papel decisivo en hacer de la economía el tema principal de las manifestaciones de los lunes.

## La experiencia singular de Alemania Oriental

Helga Zepp-LaRouche fue entrevistada el 28 de agosto en “The LaRouche Show”, un programa de radio que se transmite los sábados por internet ([www.larouchepub.com](http://www.larouchepub.com)). Dijo cómo y por qué los alemanes en los cinco estados de la antigua Alemania comunista estaban de nuevo al frente de la revuelta en contra de la injusticia, igual a como lo estuvieron en 1989.

Las medidas de austeridad de Hartz IV han golpeado a los estados de la antigua Alemania comunista mucho más duro que a los diez estados originales de la República Federal de Alemania, explicó, “porque las políticas geoestratégicas de 1989–1990 afectaron no sólo a Alemania Oriental, sino a Europa Oriental, a Rusia y demás. Tenemos una situación en la que en los estados del este de Alemania ahora viven millón y medio de personas menos que en 1989, porque se mudaron al occidente. . . En Sajonia hay ciudades en las que la edad promedio es ¡de 60 años! Ahora, es de suponer que si la edad promedio es de 60 años, entonces hay *muchísimas* personas que andan por los setenta, los ochenta y los noventa, y no hay juventud. ¡No hay industria! Hubo una desindustrialización total, que fue parte de la decisión geoestratégica de no desarrollar a Alemania Oriental después de 1989”. En Dresde, una meca cultural centenaria, ahora existen grandes focos de desempleo, y la ciudad “está clausurando 43 escuelas este verano. . . porque ya no hay niños”.

### Cuando un sistema cae

“Pero luego que la gente de Alemania Oriental pasó por esta experiencia —bueno, es la experiencia de una vida, de que un sistema puede desaparecer—, la gente tenía del FMI, de Jeffrey Sachs, el ‘modelo polaco’ y todas esperanzas entonces. Pensaba que había logrado llevar a cabo una revolución pacífica. [Helmut] Kohl, quien a la sazón era primer ministro, había prometido. . . industrialización y crecimiento económico. Pero, como es obvio, eso no sucedió, y no sucedió porque Bush padre, Margaret Thatcher y François Mitterrand tomaron una decisión



*Helga Zepp-LaRouche, presidenta del partido Movimiento de Derechos Civiles Solidaridad (BüSo). (Foto: Chris Lewis/EIRNS).*

estratégica. . . Por tanto, la llamada ‘política de reforma’ esas cosas, en realidad fueron diseñadas para impedir el desarrollo del este. Y la desindustrialización que golpeó al este de Alemania entonces era parte de esta política geoestratégica”.

Peor aun, dijo, después de la unificación los alemanes orientales fueron tratados como ciudadanos de segunda clase. A los nuevos ciudadanos del este no les ofrecieron oportunidades de empleo en el establecimiento de “nuevos sistemas, tales como sistemas económicos, legales, de policía, sistemas burocráticos y demás”. No sólo le daban preferencia en el empleo a los del occidente de Alemania por encima de sus primos del este, pero además les pagaban grandes bonos, equivalentes a “paga de combate”, llamados “incentivos de Bush”. Por tanto, dijo Zepp-LaRouche, los alemanes orientales, en vez de apegarse a la “economía de libre mercado”, más bien la vieron como otra operación de saqueo y, lo que es más, “ahora ven que este sistema no funciona tampoco, y dicen: ‘Así que ahora este segundo sistema cae. ¿Y qué? ¡Queremos un futuro para nuestro país y nuestras familias!’ ”.

De allí que la percepción del derrumbe económico y el impulso de actuar “es un fenómeno totalmente distinto” para los alemanes en los estados del este, dijo. “Han desarrollado una dimensión autoimpulsada que no necesita alimentarse, porque está en marcha, y nada en el universo volverá a meter a este genio a la botella”.